

PRESENTACIÓN

La misión central de la OIT es contribuir a *mejorar la situación de los seres humanos en el mundo del trabajo*. Hoy en día esa misión concuerda con encontrar oportunidades de *trabajo decente*, o lo que es lo mismo, trabajo productivo, en el cual se protegen los derechos laborales, engendra ingresos adecuados y genera una protección social apropiada. Significa también trabajo suficiente para todos.

Actualmente la finalidad primordial de la OIT es promover oportunidades para que los hombres y las mujeres puedan conseguir un *trabajo decente* en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana. En tal sentido, la acción de la OIT se convierte en punto de convergencia de sus cuatro objetivos estratégicos: la promoción de los derechos fundamentales en el trabajo; la creación de empleo; la expansión de la protección social y la promoción del diálogo social.

Los esfuerzos en pos de esta finalidad, implican un renovado interés *por todos los trabajadores*, tanto del sector moderno como del informal, el mejoramiento de las condiciones de trabajo, organizadas o no y se trabaje donde se trabaje, lo que presupone la promoción de oportunidades de trabajo, la ampliación del acceso a un trabajo productivo y a ganarse la vida decorosamente. La OIT se interesa por los desempleados y subempleados, por la creación de puestos de trabajo de una calidad aceptable. En tal sentido, propicia el desarrollo de sistemas económicos y sociales que garanticen el empleo y la seguridad, capaces de adaptarse a un mundo en evolución y a un mercado mundial muy competitivo.

El *trabajo decente* se focaliza sobre los trabajadores empobrecidos, especialmente los del sector informal, en donde se respetan menos sus derechos, están subempleados, mal remunerados, carecen de protección social y carecen de diálogo social. Se enfoca sobre las micro y pequeñas empresas como fuentes para proporcionar puestos de trabajo y mejorar las condiciones de trabajo. Busca incidir sobre el trabajo infantil a través de ofertar a los padres variantes educativas adecuadas y el acceso a un trabajo digno y a una seguridad e ingresos suficientes. Así mismo, persigue una igualdad entre los sexos en el mundo del trabajo, para evitar la vulnerabilidad y segregación laboral de la mujer, así como evitar las diferencias de salario entre hombres y mujeres.

La educación y la formación cumplen con una función cardinal para la consecución de objetivos económicos y sociales, son determinantes para prosperar en un entorno mundializado, en donde poseer recursos humanos con conocimientos teóricos y prácticos, permiten ser competitivos y contar con empresas adaptables y productivas, así como obtener el pleno desarrollo personal y social. Un buen sistema de educación y formación permite mejorar la inserción económica y social, al ofertar oportunidades a muchos que hubiesen sido excluidos del mercado de trabajo, en tal sentido no se puede hablar de *trabajo decente*, si no se cuenta con sistemas de educación y formación apropiados.

La educación/formación permanente y el perfeccionamiento profesional se consideran hoy como una de las estrategias de promoción del *empleo decente*. La diferencia salarial entre trabajadores calificados y no calificados viene aumentando desde hace muchos años, el no invertir en nuevos

conocimientos teóricos y prácticos contribuye a la intensificación de las desigualdades de las sociedades. A futuro la formación deberá verse en una perspectiva más general de desarrollo, debiendo adoptar nuevos métodos y de ensamblar la formación con otras medidas encaminadas a promover el empleo decente y la empleabilidad de las personas.

En la mayoría de países siguen siendo inadecuadas las inversiones públicas y privadas en el perfeccionamiento de los recursos humanos. Las instituciones de formación profesional muestran una inercia fuerte que les impide adaptarse a las nuevas necesidades de la producción. Persisten grandes desigualdades en el acceso a la educación/formación y a los conocimientos teóricos y prácticos. Lo anterior provoca que se desperdicie las posibilidades que ofrece la formación profesional de contribuir a reducir el desempleo.

Hablar de *trabajo decente*, desde la formación, requiere revisar la contribución de la formación a la competitividad, empleo y productividad, en un contexto tecnológico en plena evolución y buscar nuevos medios para aumentar las inversiones en competencia y calificaciones para la micro y pequeña empresa. Significa examinar la desigualdad entre los sexos en los sistemas formativos, la transición del mundo escolar al trabajo para reducir el desempleo de los jóvenes, explorando las formas más eficaces de aprendizaje, así como la reinserción social y económica de los trabajadores desplazados a través del perfeccionamiento de sus competencias y habilidades.

La investigación sobre las características y pertinencia de la Formación/Educación, busca a través de sus indagaciones, ofrecer un panorama genérico y global de lo que sucede en la subregión en la formación profesional, la capacitación para el trabajo, la educación técnica y la educación de adultos, así mismo busca adentrarse en el análisis de la pertinencia de las acciones que las instituciones hacen para propiciar empleabilidad y por lo tanto *trabajos decentes* para sus egresados.

Los resultados principales de la investigación permiten concluir que respecto a la pertinencia, se observa un proceso de transformación interno de las instituciones de formación profesional, que sistemática y continuamente producen cambios para acercar la oferta institucional a las demandas del mercado de trabajo en forma pertinente. Los cambios son variados y difieren en intensidad de acuerdo a cada país, van desde cambios estructurales y organizacionales, maneras de relacionamiento con empleadores y trabajadores, evaluación y seguimiento de las acciones formativas, hasta cambios en contenidos, programas, respuestas inmediatas y, significativamente, cambios en la metodología formativa y en el desarrollo curricular. En síntesis, las IFPs están cambiando continuamente pero a un ritmo pausado.

No sucede lo mismo con la educación técnica y la educación de adultos, ya que en ellas, la pertinencia es muy baja en la subregión y existen limitadas experiencias de innovación y de actualización. La empleabilidad de sus egresados y la obtención de trabajos decentes es muy limitada. No se pudieron constatar cambios significativos, ni algún interés especial de los países por revertir el abandono y la poca importancia que se le otorgan a estas áreas.

Respecto a los Ministerios de Trabajo y de Educación se constató una ausencia de políticas públicas vinculadas con la formación profesional, la capacitación para el trabajo, la educación de

adultos y la educación técnica. En igual forma se observó pocas acciones ministeriales vinculadas con respuestas al sector informal, agrícola tradicional y al grupo vulnerable.

La atención al sector informal, agrícola tradicional y a los grupos vulnerables, es insuficiente, tanto en la educación como en la formación. Son muy limitados los esfuerzos y las experiencias desarrolladas para atender a estos sectores. Respecto a la atención del sector moderno globalizado las IFPs han iniciado procesos de respuestas a las demandas de este sector, adelantándose en el tiempo a la futura demanda, en el campo técnico metodológico, con la utilización del modelo de competencias laborales. Se percibe en la educación técnica leves intentos de actualización y de consulta con empleadores y trabajadores, respecto a nuevos contenidos.

La investigación se presenta al lector en tres versiones de desagregación, el más desagregado y extenso de todos, el Informe General de la Investigación; una versión mucho más agregada la Síntesis Regional; y el Resumen Ejecutivo, que presenta el mayor grado de agregación de los tres documentos.

La publicación de la investigación total se hace únicamente por medios electrónicos, debido a la extensión del Informe General y se aprovecha el espacio disponible del CD-ROOM para agregarle los documentos que son publicados también por medios escritos: La Síntesis Regional y el Resumen Ejecutivo, los cuales forman parte de la serie de documentos de trabajo de la Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, con número 135.

El trabajo de investigación fue realizado por doce colaboradores externos de los diversos países de la subregión, quienes recabaron la información documental básica y entrevistaron a los informantes selectos. Un equipo central en San José, compuesto por Jorge Rodríguez y Mario Rosal, especialista principal en formación profesional del equipo técnico multidisciplinario de la OIT de San José, el cual diseñó la investigación, formuló la metodología y las hipótesis, procesó y sistematizó la información, interpretó y analizó la misma y finalmente editó los informes de la investigación.

Debe darse un especial reconocimiento a la Embajada Real de los Países Bajos en Costa Rica, a sus funcionarios Erik van der Sleen y Hendrik Lolkema; a la Oficina Regional de la Organización Internacional del Trabajo para las Américas, en especial a Víctor Tokman, así como al Exdirector del ETM/OIT San José, Arturo Bronstein, quienes posibilitaron, impulsaron y apoyaron este proyecto de investigación.

La investigación es una primera sistematización de la realidad subregional en la educación/formación profesional, abre multiplicidad de interrogantes y de alternativas de investigación futura, constituyéndose en fundamento de siguientes investigaciones y fuente de información de las realidades de los diferentes países. Se espera poder ofertar con la misma una primera visión de conjunto, comparativa y subregional del tema.

Enrique Brú

Director de la OIT para América Central, Panamá y República Dominicana.